













científico con que enuncia medias verdades, insultos y estupideces sobre el socialismo y toda la grey de «inadaptados» que lo adoptan como una religión, conservadurismo político-económico o, simplemente, actitudes fascistas, junto con perspicaces observaciones e, incluso, intuitivas anticipaciones históricas. Para mí que sentimientos parecidos tiene que haber ido experimentando el profesor Ovejero, aunque con mayor frecuencia, a lo largo de los esfuerzos que le han permitido concluir esta brillante investigación. Y es muy posible que el apasionado tono polémico del libro se deba en gran medida a esa reiterada experiencia. A ella creo se debe también la gran sensibilidad ética y política que el autor nos muestra ante los problemas que plantean los usos de la ingeniería genética.

En cualquier caso, quiero reiterar que estamos ante un libro importante que nos informa detalladamente acerca de los términos históricos y actuales de una controversia central en las ciencias sociales, que nos aporta materiales y elementos de juicio que nos permiten mirar con mayor claridad y fundamento el conjunto de cuestiones que se plantean en torno a esa controversia y que, por tanto, abre vías para nuevos planteamientos conceptuales menos simplistamente dicotomizadores. Una lección metodológica fundamental que se desprende de la lectura de este libro podría resumirse en forma de máxima con estas palabras: Para una mejor explicación, menos reduccionismo y más interacción.

JOSÉ RAMÓN TORREGROSA